

La azulejería de Niculoso Pisano en Flores de Ávila (1526)

(texto de Manuel Moratinos García)

Pieza del mes: septiembre, 2024

LA AZULEJERÍA DE NICULOSO PISANO EN FLORES DE ÁVILA. 1526.

In memoriam de Manuel Moratinos García

Notas previas:

La Asociación Pisano, interesada en la obra del ceramista Francisco Niculoso Pisano afincado en Sevilla desde finales del S. XV hasta el primer cuarto del S. XVI, valora la importancia de esta azulejería localizada en la Iglesia del Castillo en Flores de Ávila. Nos hemos desplazado en varias ocasiones hasta la localidad para conocer el estado en que se encontraba, la hemos fotografiado y hemos consultado la bibliografía existente. En estas visitas hemos tenido ocasión de conversar con vecinos y feligreses y conocer el aprecio que tienen por estos azulejos y el temor por la tardanza en volver a “su templo”.

A modo divulgativo, hemos publicado en www.retablocerámico.org (junio, 2017) unas notas sobre esta obra realizada en 1526 por Francisco Niculoso Pisano.¹ De entonces hasta hoy se han producido importantes novedades y se ha publicado una interesante reseña en la colección dedicada a la Azulejería de la provincia de Ávila editada por la Consejería de Cultura de Castilla-León,² dentro del marco del proyecto REDPAT, por parte de historiador Manuel Moratinos García.

Por otro lado, a instancias del propio Moratinos, junto a investigadores y otras entidades culturales, se ha procedido al desmontaje, limpieza y estudio de este conjunto cerámico, estándose a la espera de su reintegración en la iglesia de Santa María del Castillo, dentro de la Capilla de San Zoilo donde ha estado situado desde siglos.

Estas nuevas circunstancias nos invitan a actualizar el discurso con una nueva redacción e incorporarlo a la sesión de Piezas del Mes que viene publicando periódicamente la Asociación Amigos de la Cerámica Niculoso Pisano.

Al mismo tiempo, con ello hemos considerado oportuno recordar y homenajear a nuestro querido amigo Manuel Moratinos, por la ingente y monumental tarea de inventariar la azulejería que se conserva en la Comunidad de Castilla-León. Una labor inconclusa y fundamental para conocer el rico patrimonio cerámico de la región, que esperamos pueda completarse en los próximos años.

Agradecemos las facilidades dadas por la profesora Olatz Villanueva, compañera y colaboradora de Manu, y las gestiones de nuestro querido profesor Alfonso Pleguezuelo, para reproducir el texto que Moratinos ha dedicado a la azulejería de Pisano en Flores de Ávila.

Para la Asociación Pisano es una satisfacción difundir su trabajo y, en especial el estudio de esta obra, la última datada y conocida realizada por Niculoso Pisano fuera de los límites jurisdiccionales de la archidiócesis hispalense en la que trabajó desde 1503. Esta circunstancia pone de manifiesto el reconocimiento y el prestigio de sus trabajos en todo el territorio de la corona española.

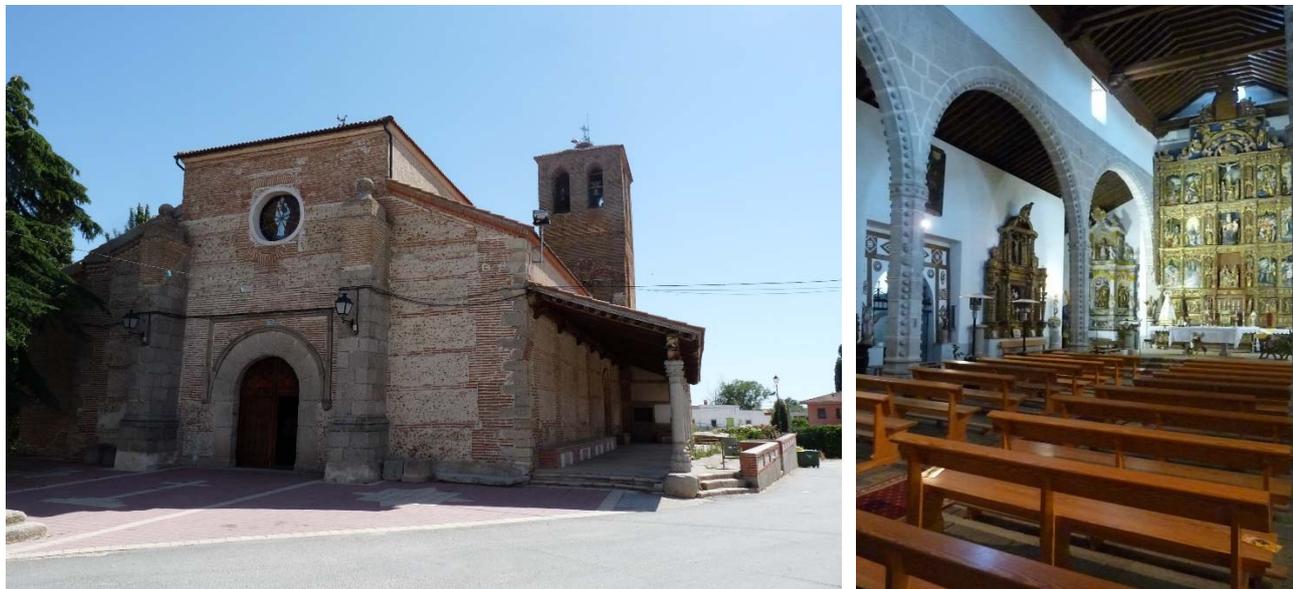
A punto de poder celebrar el quinto centenario de la ejecución de esta obra (1526-2026), agradecemos a Manu su dedicación al estudio y divulgación de nuestro patrimonio cerámico.

¹ Marín García, Jesús (2017) <https://retabloceramico.org/wp-content/uploads/2023/06/D00375.pdf>

² Moratinos García, Manuel. Estudio de la azulejería de las provincias de Ávila y Valladolid (2016) - Estudio realizado en el marco del proyecto REDPAT (Patrimonio Cultural en la Red). Consejería de Cultura de Castilla-León.

**“Flores de Ávila, Iglesia de Nuestra Señora del Castillo. Cronología de la obra de azulejería: 1526
(texto de Manuel Moratinos García)**

(Las imágenes con las que ilustramos el presente trabajo se corresponden al estado anterior a 2018, fecha en la que se desmontaron para su restauración los azulejos de esta capilla funeraria.)



“La localidad de Flores de Ávila se enclava en La Moraña Occidental, en laraya con la provincia de Salamanca. Cercano al núcleo urbano discurre del río Trabancos, afluente del Duero, que hasta 1230 hizo de frontera natural entre los reinos de León y Castilla.

La iglesia de Nuestra Señora del Castillo se sitúa al este del caserío, junto a la Vereda de Cantaracillo por la que se llega hasta el pueblo de Cisla. Si nos hacemos eco de su advocación, tendríamos que empezar diciendo que el templo se construyó en el solar donde anteriormente estuvo un emplazamiento defensivo, circunstancia por otro lado nada anómala en esta comarca, como bien se puede comprobar en la cercana localidad de Narros del Castillo. En su construcción se utilizó el ladrillo junto al cajeado de calicanto, además de sillería de granito colocada en las esquinas y en los contrafuertes del muro de los pies. Aunque se conservan algunos elementos pertenecientes a su primitiva fábrica, como la base de la torre o su portada meridional, el templo sufrió una importante remodelación entre finales del siglo XV y las primeras décadas del XVI. Su planta es rectangular de tres naves, la central de doble anchura que las laterales, divididas en cuatro tramos por recios arcos formeros de medio punto de granito que descansan sobre pilares octogonales. La nave central se cierra con una armadura de par y nudillo de tirantes dobles que aún conserva parte de su policromía, mientras que las laterales lo hacen con cubierta a una sola agua. En la nave de Evangelio se abren dos capillas, una funeraria y otra utilizada como baptisterio. A los pies se encuentra la tribuna del coro, con un vistoso artesonado que apea sobre columnas.

Al exterior, adosada a la cabecera por el lado de la Epístola se levanta una torre de tres cuerpos, abriéndose en el último de ellos vanos dobles para campanas que van alternando arcos de herradura con otros apuntados.

En el muro meridional se dispone una portada con arco de herradura de triple arquivolta dentro de alfiz, cubierta por un pórtico con tejado a una sola agua con zapatas de madera que descansan sobre siete columnas de granito. La portada principal se encuentra a los pies, con un arco de granito de medio punto bajo alfiz y encuadrado por dos gruesos contrafuertes también de granito (López Fernández, 2004: 179-180).



Vistas de la Capilla y Retablo de San Zoilo

“En el lado del Evangelio del testero se abre la capilla funeraria de San Zoilo, también llamada de Reyes. En su muro septentrional se puede ver, dentro de un arcosolio, un sepulcro con la estatua yacente de un guerrero con la cabeza reposando sobre un cojín, una espada sujeta en su mano izquierda y el yelmo colocado entre sus pies, que presenta en su frontal una lápida de mármol blanco con una inscripción en latín con letras góticas. Además, un zócalo de azulejos de arista y planos pintados decora el frontal, extendiéndose al resto del muro –de 4,03m de longitud y 1,10m de altura-.

A pesar de la evidente descolocación de los azulejos, que nos impide saber a ciencia cierta el esquema compositivo original, podemos intuir que el conjunto desarrollaba un completo programa moralizante sobre la temporalidad de la vida terrenal y la preparación para la vida eterna, con alusiones a la muerte e inscripciones en latín reforzando el discurso.



Escultura y cruz de cerámica sobre el cenotafio



Frontal de altar: zócalo mixto azulejos de aristas y planos



Arcosolio con cruz y leyenda

En el arcosolio, sobre la estatua del caballero yacente, aparecen dos azulejos -24x13 cm.- con la imagen incompleta de una cruz –recientemente reconstruida- dispuesta sobre un Calvario donde se ha representado una calavera con dos tibias cruzadas, bajo el cual discurre una hilada de azulejos -1,24m de longitud- con la primera de estas inscripciones, en la que de manera incompleta se puede leer: **QV (...) ESITE (...) A. ET. PLENITUDO. EIVS. VBICVMQVE SEPELIAMUR.CV. DN. O RESVRGEMVS.**

Ya en el frontal, a cada lado de la lápida encontramos dos paneles – formados por dieciséis azulejos planos de 13 cm. de lado-. En el de la izquierda se representa una gran corona de frutas y hojas con cintas enroscadas, que contiene a un niño desnudo mirando a una calavera mientras a su alrededor se desarrolla una filacteria con la siguiente leyenda: **MEMORARE INOVISIMA TVA ET NO [PE]CAVI [IN] ETERNVM.** En el de la derecha, a pesar de encontrarse incompleto, se aprecia un motivo similar, aunque aquí el niño aparenta estar dormido, mientras que en esta ocasión la leyenda dice: **MEME[NTO] MORTIS [ET] NO PECAVIS,** añadiéndose en la parte superior otras piezas descolocadas, donde se lee dentro de una cartela **LAUS DEUS.**



Sobre los paneles y la lápida se dispone una tira de azulejos planos, decorados con pequeños geniecillos alados con faldas vegetales tocando largas flautas entre grandes jarrones rematados en flores. Siguiendo con la decoración del frontal, en los extremos y por debajo de los paneles y la lápida, se colocaron una serie de azulejos de arista que desarrollan diseños de rueda con lacería estrellada en su interior y motivos florales vistos de frente dentro de cuadrados, respectivamente. Finalmente, todo el conjunto aparece enmarcando por una cenefa de cintas de arista -13,5x10,5 cm.- con una cadeneta de cuatro hilos entrelazados, completándose con varias olambrillas también de arista -7 cm. de lado- con rostros de hombres puestos de perfil y motivos geométricos.

En el resto del zócalo que decora el muro norte de la capilla volvemos a encontrarnos azulejos de arista con diseños de rueda, de octógonos y vegetales, junto a olambrillas con motivos geométricos, y junto a otros planos pintados representando grutescos, geniecillos tocando en esta ocasión lo que parecen ser rabeles y nuevas inscripciones dentro de cartelas como, por ejemplo, **MEMENTO MO/RTIS ET NON/PECAVIS**.

En el muro este de la capilla, junto al retablo que completa su ornato, se colocó otro panel con azulejos planos en la parte superior y de arista en la inferior. Entre los primeros volvemos a encontrar-nos grutescos y geniecillos tocando instrumentos musicales, además de un escudo incompleto con su panoplia dividida en tres cuarteles, representando en su lado izquierdo un aspa rodeada de veneras sobre fondo azur en la parte superior y cinco bandas oblicuas en oro sobre fondo azur en la inferior, mientras que en el derecho aparece una lanza en la que ondea un estandarte con una grafía ilegible sujeta por dos manos sobre un fondo de oro. Mientras que los segundos presentan los antes citados motivos de rueda.



Pilastras laterales y detalle azulejería de arista

Asimismo, las dos pilastras que sujetan el retablo se cubrieron con azulejos de arista con el diseño de rueda y olambrillas representando lacerías, figuras geométricas y animales fantásticos, además tiras alargadas -9x3,5 cm. Monocromas de color verde que, como los alizares se colocaron en ángulos.

Los azulejos de arista presentan una paleta formada por los cuatro colores básicos, es decir, el azul, verde, melado y negro, además del blanco dejado en reserva, mientras que en las olambrillas estos colores varían en consonancia a los motivos representados. En ambas labores se aprecia sobre la superficie vidriada la triple marca dejada por los atifles tras ser arrancados una vez finalizada la cocción.

En los azulejos planos encontramos una paleta formada también por cuatro colores: el azul empleado para perfilar las figuras y como relleno, verde, amarillo y naranja, con el blanco nuevamente dejado en reserva. En esta ocasión, en la superficie vidriada también se distingue la marca dejada por los atifles, por lo que la cocción de ambas labores se realizó con el clásico procedimiento de tradición mudéjar.

*Por lo que respecta a la autoría de la obra, son pocas las dudas que se pueden tener. El perfecto trazo de las figuras, el repertorio iconográfico y la paleta de colores empleados, sobre todo ese verde tan inconfundible, unido a las cartelas que, repartidas por el zócalo, reproducen inscripciones como NICVLOSO o PISANO, nos están indicando bien a las claras que los azulejos de la iglesia de Flores de Ávila fueron realizados por el maestro Francisco Niculoso Pisano, el introductor en la Península Ibérica de la técnica italiana de pintar sobre cubierta cerámica a la manera de un cuadro, utilizando para ello la llamada “gran paleta de fuego”, a la que se tendrían que añadir a los cinco colores antes citados el negro-morado y el rojo-vino. En cuanto a la fecha de ejecución, una nueva inscripción nos saca de cualquier duda: **NICVLOSVS/ ME. FECIT. 1526/ ano de.***

Sabemos que Pisano realizó en su obrador, sito en el sevillano barrio de Triana, además de azulejos planos policromos, labores monocromas como las cintas verdes y, sobre todo, azulejos de arista y olambrillas para decorar zócalos y poner en los suelos, como los presentes en el zócalo de la capilla de San Zoilo (Pleguezuelo, 1992). Con ellos decoró conjuntos a él atribuidos como, por ejemplo, el retablo de la capilla mayor del monasterio de Tentudía en Calera de León (Badajoz). Además, según los investigadores, la de Flores de Ávila fue la última obra fechada y conocida que este autor realizó antes de 1529, año de su muerte (Morales, 1977: 59-61).

Por otro lado, Gómez-Moreno nos pone sobre la pista que motivó la más que manifiesta desorganización del zócalo. En la visita que realizó a la iglesia en 1901, en relación a la capilla de San Zoilo dejó escrito lo siguiente: “Al lado opuesto de la torre, hay una pequeña capilla, que llaman de Reyes, cuya puerta mandó tapiar un párroco, no ha muchos años, para evitar que entrase frío desde ella; así quedó emparedada la estatua yacente del fundador”. Cuando se refiere a los azulejos, nos dice que en ese momento se encontraban “puestos como solería” en “la capilla de la Virgen del Rosario” – posiblemente la que hoy contiene el retablo de la Dolorosa en la nave de la Epístola-, tras ser “arrancados del zócalo de la capilla de Reyes” (Gómez-Moreno, 2002: 292). Posteriormente, volvieron a ser colocados en la capilla para la que habían sido diseñados por el maestro italiano, pero, no sabemos por qué razón, con su esquema compositivo completamente alterado.

Puede que el mayor interrogante que aún acompaña a esta obra sea el de quién fue el personaje que realizó el encargo al maestro Niculoso Pisano. Al parecer, don José Prudencio, canónigo-archivero y arcediano de la catedral de Ávila, informó al investigador granadino de que el fundador de la capilla

de Reyes fue el licenciado Diego Flores, natural de esta localidad y canónigo de la Catedral de Sevilla. Al menos así lo acreditaba un testamento que había localizado, firmado por el canónigo el 9 de agosto de 1527, siendo la persona sepultada en la capilla su padre. A pesar de ello subsiste la duda, toda vez que en el epitafio esculpido en la lápida dispuesta en el frontal del sepulcro únicamente se citan el nombre del finado Andreas y el de su hijo Jacobus, quien mandó hacer el monumento funerario, sin el acompañamiento de un apellido.

Además de su descolocación, se puede apreciar a simple vista cómo la humedad, en su ascenso por capilaridad a lo largo del muro, ha hecho mella en los azulejos, encontrándose muchos de ellos recubiertos con sales, originando con ello que cada vez más piezas estén empezando a perder su cubierta vítrea. Este contratiempo podría causar la irremediable pérdida de, dada la entidad de su autor, el conjunto de azulejería más importante de los que existen en la comunidad de Castilla y León”.

Manuel Moratinos. 2016

Notas finales.

a) Las últimas informaciones de las que disponemos es que el conjunto se retiró en 2018 y se ha concluido el trabajo de limpieza. Se reserva en el Museo Arqueológico de Ávila a la espera de su traslado a Flores de Ávila.

b) Las dificultades de reubicación se deben, en parte, a la necesidad de recursos para emprender la tarea, así como a la dificultad para recolocar las piezas en su ubicación original, extremo este que concita cierto debate ya que no se ponen de acuerdo los investigadores, historiadores y restauradores. El conjunto cerámico ha cambiado tantas veces de ubicación que resulta extremadamente complejo su recolocación. Conocemos una propuesta realizada por los restauradores en la revista digital ALFAGIA.

c) Desde la Asociación Pisano hacemos llegar al Arzobispado de Ávila nuestro deseo de que las tareas estén finalizadas en 2026 y poder celebrar el V Centenario de la ejecución de esta obra singular de Niculoso Pisano

Por la Asociación Pisano.

Documentos relacionados

- AVILA, 1515. Asociación Amigos de los Museos de Ávila. 2015
- GESTOSO PÉREZ, José. (1903) Historia de los barros vidriados sevillanos. La Andalucía Moderna. Sevilla
- GÓMEZ MORENO, Manuel (1903) Catálogo monumental de España, Provincia de Ávila, (Ávila, ed. 1983, 3 volúmenes), pág. 291-93.
- GRANDE RUIZ, Porfirio. Flores de Ávila: su historia, sus costumbres, sus gentes. El hombre de piedra. Caja de Ahorros de Ávila. D.L. 1991
- LLORENTE POGGI, Francisco. Nuevas inscripciones de la provincia de Ávila [Flores de Ávila, Cardeñosa] / Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo 56 (1910), pp. 289-291
- MARÍN GARCÍA, Jesús (2017) <https://retabloceramico.org/wp-content/uploads/2023/06/D00375.pdf>
- MORATINOS GARCÍA, Manuel. (2016). Estudio de la azulejería de las provincias de Ávila y Valladolid (2016) Estudio realizado en el marco del proyecto REDPAT (Patrimonio Cultural en la Red). Consejería de Cultura de Castilla-León.
- WILSON FRONTHINGHAM, Alice (1969) Tile Panels of Spain, 1500-1650. The Hispanic Society of America, New York, 1969

- **Recursos de internet:**

- <https://alfagia.com/capilla-flores/> ALFAGIA. La Capilla de Los Flores. Consulta realizada en 20 de julio de 2024:
- <https://alfagia.com/capilla-flores/>. Consultado el 4 de junio de 2016
- <https://arteyreligion.es/iglesia-de-nuestra-senora-santa-maria-del-castillo-flores-de-avila-salva-dios-avila> Consultado el 25 de julio 2024
- [file:///C:/Users/Equipo/Documents/Downloads/Dialnet-Avila1515-727087%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Equipo/Documents/Downloads/Dialnet-Avila1515-727087%20(1).pdf). Consulta el 28 de julio 2024
- <https://retabloceramico.org/obras/00607/>.